

Industrias lácteas y Gobierno analizan nuevo precio de la leche al consumidor

El encuentro entre las industrias de leche que existen en el país y el Ministerio de Desarrollo Productivo apunta a un nuevo precio de la leche que podría ser confirmado hasta la próxima semana, en función a un estudio técnico en marcha.

El gerente de Industrias Lácteas del Valle Alto (ILVA) de Cochabamba, Eliseo Camacho, explicó ayer que la reunión con la ministra Teresa Morales, el pasado miércoles, fue “sincera y abierta” y ambas partes hicieron conocer su posición frente al incremento de 50 centavos, aprobado la semana pasada, para la leche cruda que entregan productores a las industrias.

Señaló que desde que se conoció ese incremento, el sector industrial expresó que no podría sostenerlo sin ver afectada su hoja de costos, algo que ya había sugerido la ministra Morales, y que era inminente el incremento del precio al consumidor final, tomando en cuenta que se descartó por completo una subvención por parte del Gobierno.

“Hay una mesa de negociaciones que tiene que trabajar en el aspecto del precio de la leche al consumidor final. Estimamos que en una semana sale ese estudio; pero de que tiene que haber un incremento al consumidor sí lo va a haber”, señaló el representante de ILVA que pertenece a la Asociación Nacional de Industrias Lácteas (Andil).

Camacho aseguró que aún no se conoce el porcentaje del incremento y que eso dependerá del análisis técnico que se lleva adelante, sin embargo fue claro en afirmar que el sector congeló por cuatro años el precio y que mantenerlo ya “es insostenible”.

“(Hay que tener en cuenta que) hace cuatro años que no incrementamos el precio al consumidor final”, agregó.

La ministra Morales afirmó hace una semana, cuando llegó a esta ciudad para definir el incremento de la leche cruda, que se haría lo posible para evitar un aumento “notable” en el precio para el consumidor final; pero descartó que haya subvención para las industrias.

SIMSA sube producción en 300% con nueva planta

SIMSA inauguró ayer la planta procesadora de avena más grande del país de la marca Princesa en La Paz con una inversión de \$us 1 millón. La factoría cuadruplicará su producción mensual, de 120 a 500 toneladas (300%), para los mercados interno y externo.

El presidente de la Sociedad Industrial y Molinera SA (SIMSA), Ignacio Bedoya Sáenz, dijo ayer que con esta nueva planta se aumentará en 300% la producción de avena y otros productos. El objetivo es llegar a 500 toneladas de producción al mes destinado al consumo interno y a la exportación.

El gerente general de la industria, Henry Ruiz Weisser, complementó que la producción de la planta hace tres meses era de 120 toneladas, luego —en la etapa de prueba de la nueva maquinaria— subieron a 220 toneladas y se proyecta alcanzar las 500 toneladas mes.

Producción. “Hace 30 años nuestra capacidad de importación llegaba a 150 toneladas anuales de avena, hoy movemos ese volumen mensual y el plan es seguir creciendo”, dijo Bedoya. La nueva planta industrial está ubicada en la avenida Chacaltaya, en la zona de Achachicala, al noroeste de la urbe paceña donde funcionaban sus oficinas. Bedoya destacó que la nueva maquinaria es una de las más modernas y pasó por todos los procesos de inocuidad alimentaria. Además, dijo, cumple con una serie de reglamentos y bases para exportar a diversos mercados internacionales.

Ruiz Weisser informó que el 85% de la producción de avena es para el mercado interno y el 15% se destina a la exportación. La avena se exporta a Centroamérica y a los países caribeños como República Dominicana y Haití, donde se vende con la marca Princesa. “No podíamos exportar a otros países más porque no teníamos la capacidad. Llegamos a un momento en el que no podíamos producir más ni ofertar más productos. Eso ha hecho que hagamos esta inversión”, manifestó.

Pero la empresa SIMSA también produce productos con valor agregado con alto valor nutritivo. El gerente informó que exportan hojuelas de quinua, harina de quinua, cereales de quinua, chíá y avena, todos con certificación orgánica para diversos mercados.

A los países que llega con esta producción son Canadá, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Alemania, España e Italia. “Pronto vamos a exportar barras de quinua, se han enviado muestras a Australia y en los próximos tres meses sale el primer contenedor”, anunció Ruiz Weisser.

Según el cierre fiscal de la firma, que se inició en junio de este año y concluye en junio de 2015, las exportaciones llegarán a \$us 3,5 millones. A pesar del valor y volumen de la exportación, que son casi tres contenedores cada mes, indicó que es pequeño con relación a otras empresas de la región que sacan hasta 20 contenedores mes.

“Vamos a proveer de avena al mercado interno, pero también machacamos quinua, un producto con valor agregado que vamos a exportar a la mayor cantidad de países. Ya estamos trabajando con Italia, Estados Unidos y Canadá. Vamos a trabajar con la quinua que se ha convertido en el producto estrella y bandera boliviana que bien ha promocionado el presidente Evo Morales”, destacó Bedoya. SIMSA, con 83 años de vida, también abastece con sus productos al desayuno escolar, al subsidio de lactancia y muelen harina para la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos. “Confiamos en el crecimiento sostenido que ha tenido nuestro país en los últimos años y hemos querido ampliar nuestras operaciones”.

Hay sociedad con Avenas del Pacífico de Chile

La Sociedad Industrial y Molinera SA (SIMSA) es socia del 50% de la empresa Avenas del Pacífico SA de Chile, una de las mayores industrias de la nación vecina que exporta avena a varios países de Latinoamérica.

El principal socio de esta firma es el boliviano Ignacio Bedoya Sáenz, presidente del directorio de SIMSA, quien dijo que hace muchos años que trabaja con la producción del grano, y vio en Chile que habían las mejores condiciones para invertir. De esa manera, añadió, se hizo una sociedad, un joint venture, con un grupo chileno para crear Avenas del Pacífico SA.

“Hoy contamos con la planta más moderna y una de las más grandes de este país (Chile), donde la capacidad instalada es de 25.000 toneladas anuales. Nosotros en Bolivia consumimos 2.500 toneladas, que viene a ser el 10% de lo que consume Chile”, informó Bedoya a los medios. La planta industrial se inauguró en abril de este año y está ubicada en la comuna de Mulchén, en la región del Bio Bio en Chile.

La Prensa / La Paz

El precio de la harina rebaja en 110 bolivianos

Si bien la devaluación del peso argentino perjudica a algunos rubros de la producción nacional, como la de arroz, también beneficia a otros sectores, como a los industriales que trabajan con la harina. El presidente de la Cámara Nacional de Industrias (CNI), Mario Yaffar, informó que el precio del quintal de harina cayó de 300 bolivianos a 190 bolivianos en los meses precedentes, lo que redundará en beneficio de las empresas que deben competir con la harina subvencionada que el Gobierno entrega a los panaderos.

El Gobierno argentino decidió restringir la exportación de trigo y harina, debido a que se incrementó el precio del pan que se consume en aquella nación. Sin embargo, se conoció que, recientemente, decidió liberar en forma paulatina la venta de este producto, debido a que Argentina es el principal proveedor de trigo y harina, no solamente al mercado boliviano. Esto permitió rebajar el precio del insumo para la elaboración de distintos productos, como es el caso de los panetones para las fiestas de fin de año.

La decisión del Gobierno argentino obligó al país a incrementar la importación de trigo de los Estados Unidos, para abastecer, principalmente, a los hornos que elaboran el pan de batalla y evitar, de esta forma, un incremento.

El Gobierno boliviano entrega harina a los hornos a un precio subvencionado, que fluctúa alrededor de los 180 bolivianos, medida que fue criticada por los industriales panificadores, quienes aseguraron que deben enfrentarse con una competencia desleal.

Sin embargo, con la caída del precio insumo aseguran que el precio de algunos productos, como las galletas, podrá rebajar.

Empresarios beneficiados.

El presidente de la Cámara de Industrias, Mario Yaffar, expresó su satisfacción por la decisión del Gobierno argentino, que permitió la rebaja del precio del quintal de harina de 300 a 190 bolivianos, situación que es adecuada para las empresas.

Dijo que el menor precio del insumo favorece a todo el sector industrial panificador, porque los pan artesanos reciben una harina subvencionada de Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa), producto que es restringido para el sector industrial, "el shock de oferta beneficia al manufacturero, que no tiene harina de Emapa y, de esta manera, poder competir".

Dijo que se trata de una competencia desleal porque no los industriales tienen acceso a la harina subvencionada. El quintal de harina en el mercado nacional había subido, incluso, hasta llegar a los 350 bolivianos, debido a las restricciones del mercado argentino, pero también al incremento del precio del trigo en el mercado internacional, lo que obligó a adoptar varias medidas en Bolivia, lo que generó problemas en la economía.

El Deber / Santa Cruz

Acuerdo con sector avicultor destraba exportación de IOL

Con un acta de compromiso rubricado entre líderes del sector avicultor cruceño, representantes del Gobierno y ejecutivos de Industrias Oleaginosas (IOL S.A.), para regularizar la entrega de cupos de harina de soya solvente, se destraba el cupo de exportación a esta industria y se garantiza la provisión de carne de pollo sin ajustes de precio.

Hasta ayer, IOL estaba vetada por el Ejecutivo desde hace un mes por incumplir con la entrega de 900 toneladas del producto al sector avicultor.

Con este acuerdo, según el representante del Ministerio de Desarrollo Productivo, Omar Ontiveros, IOL tiene luz verde para exportar sus productos.

Hasta fin de año, a decir de Ontiveros, IOL entregará 562 toneladas de alimento para pollos a Avipar y para ADA Santa Cruz, unas 2.000 toneladas.

Para 2015, hasta el 12 de diciembre, las asociaciones enviarán la lista de sus afiliados al Ejecutivo para que les programen los cupos que recibirán de las 12 aceiteras del país.

Sobre el tema, el titular de la Asociación de Avicultores de Santa Cruz (AVDA), Rodolfo Tonelli, precisó que con este pacto la producción está garantizada y no hay señales de encarecimiento de la carne.

Antes de abandonar la cita, el presidente de la Asociación de Avicultores de Pollos Parrilleros (Avipar), Winston Ortiz, destacó el acuerdo e indicó que a partir del 1 de diciembre IOL les entregará 650 t al mes, producto de la persistencia de su sector de reclamar a la aceitera.

Precisó que los Bs 8,50 que cobran por kilo vivo entregado en las granjas no se moverán.

En criterio del presidente de la Cámara de Exportadores de Santa Cruz (Cadex), Willy Rojo, el tema de fondo es que en el país para exportar hay que cumplir con requisitos, como el de los avicultores, y eso afecta a la industria en su libre condición exportadora. "Siempre vamos a cuestionar los cupos para exportar", señaló